

Corrupción, politiquería e influencia de grupos ilegales hacen imposible administrar salud en Chocó

Esta semana, en una visita al Chocó, el Ministerio de Salud, la Defensoría del Pueblo y la Corte Constitucional lanzaron una alerta por la crisis de la salud en el departamento.

Durante la visita, el ministro Alejandro Gaviria dijo que “el modelo de empresa de salud del Estado no funcionó aquí. Caprecom no debe tener un futuro aquí y por eso es necesario traer otro operador”.

El Minsalud aseguró que, si es necesario, se “meterá la mano al bolsillo para ayudar al hospital San Francisco de Asís”, intervenido hace siete años.

Luisa Fernanda Tovar Pulecio, directora de Caprecom, le dijo a EL TIEMPO que la situación es dramática y que, desde hace rato, la entidad no pudo responder por la prestación del servicio de salud en Chocó.

El Ministro anunció que Caprecom saldrá de Chocó...

Hay que entender que Caprecom, como EPS, responde por la salud de 180.000 afiliados en el Chocó y tenía a cargo la administración del hospital San Francisco de Asis, en Quibdó, y 15 centros de salud de 12 municipios. Si bien tenemos que garantizar la prestación de estos servicios a los afiliados, estos no se ofrecen porque Caprecom se declaró incapaz de administrar estas instituciones.

¿Por qué no pudieron?

Desde marzo del año pasado le he advertido al Ministro de Salud que la corrupción, la presión de los grupos armados ilegales y la influencia indebida de los políticos hacen imposible sacar a flote las entidades de salud; por eso decidimos irnos de allí.

Entonces, ¿quién atiende a los afiliados?

Debemos trasladarlos a otras instituciones, principalmente de Antioquia, para que sean atendidos.

¿Por qué no pudieron con el hospital de Quibdó?

Hace casi siete años le entregaron la administración del hospital a Caprecom. Hemos intentado todas las fórmulas, pero existen intereses muy poderosos que impiden esto. Cada

año la intervención del hospital implicaba para Caprecom 1.000 millones de pesos en pérdidas. Continuar ahí era profundizar un detrimento patrimonial.

El Ministro de Salud habla de inyectarle recursos y traer a otro operador...

Esto no es un asunto de recursos; ninguna plata va a funcionar mientras siga el nivel de corrupción. Y el otro operador, de continuar así las cosas, también tendrá problemas.

¿Cuál es la solución?

El problema de Chocó no es solo en salud, también es en educación, en regalías. El Estado debe buscar soluciones urgentes e integrales. Mientras tanto, Caprecom no puede prestar más servicio allí.

¿Ha denunciado hechos de corrupción?

En repetidas ocasiones los hemos puesto en conocimiento de la Fiscalía. Por ejemplo, el 7 de febrero del 2014 denunciemos hallazgos en la contratación en medicamentos. En abril del mismo año denunciemos irregularidades en la contratación de servicios complementarios y en el transporte de ambulancias aéreas. Advertimos de los impagables honorarios de algunos especialistas, por ejemplo de anesthesiólogos que cobran más de 30 millones de pesos.

¿Qué pasa con los grupos ilegales y los políticos?

Todo el mundo sabe que estos grupos tienen permeada la salud. Las amenazas a nuestros funcionarios son prueba de ello. No digo más.

www.eltiempo.com/archivo/documento/CMS-15157115